

Yo nunca había escrito un poema

Carolina Giraldo

Coordinadora Encuentros con la pregunta

“Yo nunca había escrito un poema”, respondió Cristian Isaza, tallerista y estudiante del pregrado en Ingeniería de sistemas, cuando le preguntaron cuáles habían sido sus aprendizajes en las capacitaciones que le brindó este año la Universidad de los niños.

Los talleristas y mentores son las personas que guían y acompañan a niños y jóvenes en las actividades planeadas para los Encuentros con la pregunta o las Expediciones al conocimiento. Este grupo está conformado por estudiantes de diferentes pregrados de la Universidad EAFIT.

Uno de los propósitos fundamentales de la Universidad de los niños es que a través de sus actividades todos los participantes sean afectados y transformados por los cuatro principios que nos guían: hacer de la pregunta la motivación de todas las actividades, situar la conversación en la base de nuestra intención, generar una consciencia integral del mundo y tejer redes desde la diversidad.

Ello debe ocurrir, en primera instancia, en el grupo de talleristas y mentores, que son quienes tienen

una relación más directa y permanente con los niños.

Buscando, pues, afianzar los principios que nos orientan, cultivamos sus actitudes, talentos y habilidades a través de un proceso de formación. Cada año se les ofrece una serie de capacitaciones, dirigidas por expertos en los distintos temas.

“La Universidad de los niños me ha enseñado infinidad de elementos que uso todo el tiempo: escuchar, preguntar, responder o dejar de hacerlo. He aprendido mucho sobre mí misma; sobre habilidades y gustos que vivían dormidos dentro de mí y ¡ya despertaron!”, cuenta Verónica Suárez, tallerista del grupo 1.

Capacitaciones, cualidades y habilidades

Para ser tallerista o mentor hay que tener interés por los niños, disfrutar de la relación e interacción con ellos;

Fotografía: Taller sobre presión con Modesto Támez



reconocer el juego como un estímulo para el aprendizaje y tener iniciativa y seguridad para liderar un grupo.

Para desarrollar y fortalecer estas características y actitudes, durante el 2010 se programaron las siguientes capacitaciones:

- **Danzas circulares y juegos rítmicos para desarrollar atención y concentración en niños entre 7 y 13 años**, realizada por Claudia Gaviria, directora académica del Colegio de Música de Medellín. “A través de la música y la posibilidad que ésta ofrece para la creación y la expresión, podemos potencializar las capacidades individuales y la participación de los niños y jóvenes en procesos colectivos, en armonía consigo mismos, su entorno y los demás”, señala Claudia Gaviria.



- **El juego en la Universidad de los niños**, realizada por María Adelaida Arango, asistente temática de la segunda etapa del programa. En la Universidad de los niños cada momento de un encuentro o sesión, parte de una experiencia viva en la que los niños participan de manera activa. La mayoría de estas experiencias son planeadas a partir de actividades lúdicas; jugamos para saludarnos, jugamos para construir conocimiento, para divertirnos y para decirnos adiós.
- **Juegos de improvisación teatral**, realizada por Jorge Cano, maestro en arte dramático. La improvisación teatral es un conjunto de técnicas basadas en la aceptación, la escucha, la capacidad de generar propuestas, la adaptación, la generosidad escénica, la actitud lúdica. Un buen improvisador es quien sabe trabajar en equipo.
- **Inteligencias múltiples**, realizada por Pilar Posada, asesora pedagógica de la Universidad de los niños y pedagoga musical, compositora de canciones para niños y poeta. Para Pilar Posada la teoría sobre las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner es una llamada de atención a los docentes sobre la necesidad de estimular en el aula canales adicionales a los que tradicionalmente se trabajan (auditivo, visual, razonamiento



lógico-matemático) para buscar el desarrollo de habilidades presentes de manera potencial en los niños y jóvenes. “Con las inteligencias múltiples entendí, cuando llegué a los encuentros, que realmente los niños son mundos muy diferentes y que no hay que presionar a algunos porque no actúan igual que el resto. Aprendí a dejarlos ser”, cuenta Andrea Vásquez, tallerista del grupo 3.

- **Características de niños y jóvenes en el segundo y tercer septenio de vida**, realizada por Carolina Giraldo, coordinadora de Encuentros con la pregunta. Según la pedagogía Waldorf, fundada por el filósofo austriaco Rudolf Steiner (1861–1925), el proceso de desarrollo del niño puede dividirse en períodos de siete años –septenios– y en cada uno de ellos tiene sus propias necesidades y maneras de relacionarse con el mundo.

Nuestros talleristas y mentores necesitan habilidad en la comunicación verbal; saber expresarse y escuchar, tener gusto por la lectura y la escritura.

Para fortalecer y desarrollar estas habilidades, se programaron en el 2010 las siguientes capacitaciones:

- **Palabras más palabras, palabras menos**, realizada por Irene Vasco,

traductora, escritora de libros para niños y autora de artículos en publicaciones nacionales e internacionales. “En ocasiones sentimos que tenemos mucho para contar, que nuestras historias podrían ser interesantes para los lectores. Sin embargo, como creadores, no fortalecemos nuestras habilidades de escribir para otros. A lo largo de la capacitación intentamos descubrir lo fácil y lo difícil que es poner una palabra junto a otras, con sentido comunicativo, con posibilidades expresivas, con espíritu creativo”, dice Irene Vasco.

- **La magia de las palabras**, realizada por Margarita López, poeta y docente de literatura. “En la capacitación me encontré con personas alegres, vitales, con compromiso y disposición frente a lo que hacíamos. Son jóvenes muy brillantes que se incorporaron en la lógica del taller, pues éste requería que los participantes se volvieran niños y todos lo lograron. Aprendí la importancia de un grupo con formación desde diferentes disciplinas, el valor de transmitir un conocimiento a personas que les gusta lo que hacen y con un compromiso por seguir aprendiendo cada vez más. Fue un aprendizaje recíproco”, señala Margarita López.

Talleristas y mentores requieren una actitud interesada y apasionada fren-

Fotografía: Taller de electricidad y magnetismo con Modesto Támez



te al conocimiento. Deben valorar la conversación como vía para la construcción de saber, mantener vivo el asombro, desarrollar habilidades para indagar sobre los temas académicos de su interés, y actuar de manera creativa en la solución de problemas.

Con relación a estas características y habilidades esperadas, los talleristas y mentores recibieron las siguientes capacitaciones:

- **Taller práctico sobre electricidad y magnetismo y taller práctico sobre presión**, realizados por Modesto Tamez, actual director del programa de mentoría del Museo Exploratorium en San Francisco, Estados Unidos. “Aprender es como bailar la danza de los siete velos. Vas quitando uno a uno y vas llegando al entendimiento, pero ojo: nunca la bailarina se desnuda, siempre quedarán preguntas al respecto. Este es uno de los aprendizajes luego de vivir los talleres con Modesto”, señala Ana Cristina Abad, asesora general de la Universidad de los niños.
- **El gozo intelectual**, conferencia realizada por Jorge Wagens-

berg, profesor, investigador, escritor, fundador y ex director del Museo CosmoCaixa en Barcelona. Para Wagensberg, toda adquisición de nuevo conocimiento está asociada a tres fases: el estímulo, la conversación y la comprensión. “Las expediciones me han permitido percibir el conocimiento y el proceso de aprendizaje no como la simple asimilación de información sino como un gozo intelectual”, afirma Simón Flórez, mentor de la expedición a las Músicas del Mundo.

Además del programa de capacitaciones, la Universidad de los niños cuenta



con otras estrategias y espacios de formación como las reuniones de entrenamiento y asesoría para preparar las actividades de los encuentros y las sesiones de expediciones. Sin embargo, es en la experiencia viva con los niños y jóvenes donde los estudiantes logran aplicar lo vivido en las capacitaciones, tejer la teoría y la práctica, y así convertir esta información en herramientas transformables por ellos mismos.

“El hecho de poder dar a conocer lo que has aprendido durante mucho tiempo de estudio, es muy gratifican-

te. Pero al conocer el pensamiento de un niño, las múltiples soluciones que ellos dan cuando se les plantea una actividad o misión, es mucho más asombroso. Esto me abre la mente y me da soluciones para guiarlos en sus ideas y aprender más de ellos”, agrega Ana Sofía Martínez, mentora de la expedición a la Robótica.

Es importante resaltar que estos estudiantes, en su paso por la Universidad de los niños, se fortalecen no sólo para la realización de sus funciones como talleristas y mentores sino también para enfrentar en su vida diferentes situaciones a nivel personal, académico y laboral.



“Yo aprendo a la par con los niños, aprendo de sus preguntas, de sus respuestas, y también de lo que ellos no saben. Hay mucho conocimiento aquí y eso me ha servido bastante”, concluye Andrea Vásquez, tallerista del grupo 3 ●

Fotografía: Capacitación con Margarita López

